

Religión y Patria

Cuando los pueblos, educados en los sólidos cimientos sociales para la vida culta, noble, elevada, llegan a asimilarse a constanciarse los sagrados principios de la caridad y el deber, la fe y el patriotismo, la cruz y la bandera, surgen grandes, pederosos, instruidos, conscientes, justos, corteses, piadosos, agradecidos y cristianos.

Nuestra querida ciudad, la que dormida en el lecho que sus altas fortalezas circundan hizo sonar sus trompetas el pasado domingo, despertando al pueblo aletargado con tanto narcótico político e inmoral de su decadente vida, supo reanimar su espíritu y escribir una página de gloria en su honroso historial.

La fiesta de los Exploradores ha enardecido los pechos juveniles, y a los de madura edad le ha hecho recordar aquellos gloriosos días en que una juventud cristiana y española ganó para la religión y la patria laureos y virtudes que han llegado hasta nosotros. Y es que los niños del domingo hermanaban la reverencia debida a la representación de Cristo con la de la Patria y la piedad con el patriotismo, y a la par que adoraban al Rey de Reyes cuando nuestro bondadoso prelado lo elevaba en sus manos, sentían verdadera emoción ante la bandera española y al escuchar el himno real nacional.

Satisfechísimos deben estar los organizadores de ese acto tan simpático; orgullosos pueden hallarse cuantos en él han tomado parte.

La religión y la patria les señalan como a sus queridos y predilectos hijos. España y Cartagena tendrán que dedicarles un sitio preferente en sus inmortales páginas.

D. CANO

Alemania y los Estados Unidos

Es probable que al salir a la luz pública estas líneas, Alemania y los Estados Unidos hayan roto las hostilidades y si tal no ha ocurrido, en camino está que ocurra, como no sea que algo completamente inesperado, desvíe en absoluto las conversaciones diplomáticas, por el camino que hoy van; de no ser así, la guerra entre ambas potencias será irremediable y estallará de un momento a otro, pues los Estados Unidos no claudican ni una línea de su intransigencia y Alemania ha dicho clara y terminantemente: «Ceder a la exigencia yanqui, constituiría nuestro suicidio moral y material.»

Posible es, que cuando estalle la guerra, atruene los aliados beligerantes y los neutrales, habiéndonos del absolu-

tismo germano, de su intransigencia y echen sobre Alemania la culpa por entero de este nuevo conflicto, que agravará con la intervención americana, la situación europea cada día más grave y difícil, olvidándose de la conducta norteamericana desde que comenzó la conflagración, conducta la más culpable de todas, pues los Estados Unidos tuvieron en su mano la paz de Europa; pero pueblo esencialmente de mercaderes, vió en la guerra un negocio fabuloso y a este negocio sacrificó la paz del mundo.

Si las grandes fábricas de municiones y armamento yanquis, no hubiesen dotado a los aliados de ésta, especialmente a Rusia, la guerra habría terminado ya; pero lejos de ello, Morgán, se encargó del contrabando de armas; y no contento con ello, pareciéndole este negocio pequeño, amplió sus horizontes, ofreciendo sus millones para el empréstito de guerra inglés; y ahí está su célebre cheque de 360 millones; cheque acusador que no puede negar.

Han visto que el negocio podía continuar en otra nueva fase; Alemania lleva ya 20 meses de guerra; tiene enfrente de ella a casi toda Europa, y aunque su poder no ha decaído ante el sinnúmero de pueblos coligados, ante la enorme extensión de su frente, ven posibilidades sino de vencerla, por lo menos, de apoderarse de algunas colonias germanas, para el día de la paz, tener derecho a compensaciones territoriales.

Con la Alemania enormemente pujante de los primeros días de la guerra; los Estados Unidos no querían nada... no era negocio... con la Alemania de hoy sacrificada, como nunca lo fué nación alguna, con casi toda Europa contra ella; ve posibilidades de algún negocio, sin grandes sacrificios; y aunque claros es, que no son los aliados sus señores, los yanquis en la presente contienda son algo así como aquel tristemente famoso Duglesquin: «Ni quito ni pongo Rey, pero ayudo a mi señor», y esto vienen a decir los norteamericanos... ayudan para hundir al coloso, para arrojar sobre él una piedra más...

Allá veremos como les sale la cuenta; porque el comerciante más ducho se equivoca y a veces las grandes ganancias esperadas, se traducen en grandes quiebras.

Mi deseo es este, que quiebren... por algo soy español; y como español no puedo olvidar, que el día 19 de Abril del 1898, los Estados Unidos enviaron al Gobierno español en ultimátum para que en el término de 48 horas, abandonásemos las Antillas...

Siempre el proceder de la yakilandia ha sido así; metiéndose a donde no la llaman y no cuando los pueblos están fuertes, sino abrumados... como nos-

otros estábamos, con varios años de guerra y en tres puntos: Cuba, Filipinas y Puerto Rico...

FABIO

Guasa Rimada

Un pánico general en Alemania se observa, pues no tiene ya reserva, para esta lucha mundial.

Un esfuerzo colosal ha sido el de los teutones y si grandes revoluciones a sus enemigos dieron, siempre sus contrarios fueron las más pequeñas naciones.

Pegaron a los ingleses, a los rusos, nada digo, y Montenegro es testigo de sus enormes reveses.

Los belgas y los franceses fueron corridos en pelo y a los servios de su suelo echaron a trompicones pues luchan con los cañones de la casa Krupp modelo.

Siempre cubiertos de gloria lucharon los alemanes, con esfuerzo de titanes que desean la victoria.

En el libro de la historia sus nombres serán grabados y cuando ya apaciguados estén odios y rencores seremos admiradores del valor de sus soldados.

Mas poniéndose en razón diremos que en esta guerra la «pobrecita» Inglaterra es digna de compasión.

Lucha sin preparación sin dinero, sin cañones, y si bien varias naciones le van su ayuda prestando ella, en cambio, les va dando los soldados por «millones».

Con tan débil enemigo vence el Kaiser fácilmente pero que tiemble, ¡La Entente ha buscado un nuevo amigo! El mundo será testigo del pánico general, tremebundo y sin igual que cause en germana tierra el saber que se halla en guerra ¡Qué miedo! ¡¡Con Portugal!!!

Casi al cerrar la edición me han venido a notificar que empieza a movilizarse la portuguesa nación. Ya ha formado... una sección, varios trenes militares y además quince millares de barcos acorazados que deben ir comandados por «El terror de los mares.»

ZADI-ORRIBE

La estrategia alemana

Nadie dudaba, y menos ahora, que en Alemania todo lo relacionado con el militarismo ha llegado a un estado que, si no perfecto, es el mejor de to-

dos los de las demás potencias europeas.

El Estado Mayor alemán es escuela maravillosa de estudios de índole militar. Sus maestros no pueden ser mejores, de Federico el Grande a von Bernhardi, pasando por Napoleón y Clausewitz. El general Bernhardi, que es el más respetado y conocido, y cuyas obras han sido traducidas en varios idiomas, nos da idea perfecta de la concepción de la guerra en Alemania y comparando sus principios con lo hasta ahora observado, veremos que se adaptan perfectamente y que el espíritu de aquélla es en absoluto el del Estado Mayor alemán.

Distinguiendo en el ejército la cantidad y calidad y considerando la primera sólo práctica para resultados decisivos, deja a la calidad la mayor influencia en la guerra moderna. Tener la mejor infantería, la más ágil dentro de la lentitud exigida por las operaciones militares, para que todo sea en orden. Facilidad de maniobras para poder conseguir en la ofensiva la sorpresa aumentando así la fuerza dentro de la masa y de la velocidad.

Teniendo en cuenta en Alemania la inferioridad naval y considerando que esto puede ser evitado por la victoria terrestre, hay que posponer todo a conseguir esto último.

Combatir primero a Francia, cuyas reservas de hombres no serán suficientes a resistir el empuje teutónico. Inglaterra, sin fuerzas organizadas, será factor de menor importancia, y por último atacar a Rusia, que si bien será lucha de consideración no soportaría el pueblo ni el Estado una lucha larga y tenaz. Esta es la teoría.

La práctica se ha ajustado en absoluto a ella. El Estado Mayor practicó sus cursos, hizo la guerra y buscó la victoria con arreglo a sus planes; sin embargo, aún quedan incógnitas por resolver y no tardaremos en verlas resueltas con arreglo a los mismos planes modificados por las circunstancias y la experiencia.

La paz que empieza a preocupar, y de la que en Alemania se estudian ya ciertas cláusulas, será necesario un nuevo alarde de la organización alemana. Se habla de que respecto a indemnización Francia daría 18.000 millones que le debe Rusia ¿Y ésta?

A. V. E.

Voltaire y las monjas

He aquí un testimonio valioso en favor de las religiosas, hoy injusta y brutalmente perseguidas: es de Voltaire, quien dice así:

No hay nada más grande ni más hermoso que el sacrificio de una joven rica estimada, que consagra su existen-